

El canto más bello

(Cuento)



En un jardín lleno de grandes árboles y de lindas flores, vivía una bandada de pájaros. Por las mañanas, cuando salía el sol, todos comenzaban a cantar. Hacían una música hermosa y alegre. Y había uno que se destacaba por su canto. Nunca se había oído cantar a un pájaro de esa manera.

Un hombre muy rico oyó hablar del pájaro que cantaba tan bello, y quiso tenerlo en su casa. Fue donde el dueño del jardín y le ofreció comprárselo a cambio de mucho dinero. El dueño del jardín aceptó, pero le pidió que volviera al día siguiente. Como todos los pájaros eran tan parecidos, no sabía distinguir cuál de ellos era el del canto más hermoso. Por eso, a la mañana siguiente, cuando lo oyera cantar, lo buscaría y lo pondría en una jaula. El hombre rico quedó en volver al día siguiente para llevárselo.

Por la noche, todos los pájaros que vivían en el jardín estaban muy preocupados. Habían oído al dueño

diciendo que vendería al que mejor cantaba. Los otros no querían perder a un buen amigo. Y mucho menos sabiendo que el hombre rico lo iba a encerrar para siempre en una jaula, mientras todos los demás se mantendrían en libertad.

A la mañana siguiente, cuando el dueño del jardín se despertó, algo le llamó la atención. No se oía el canto de todas las mañanas. Cuando llegó al jardín, vio a todos los pájaros en sus ramas, pero ninguno cantaba. Un silencio triste se había apoderado del jardín. Cuando llegó el comprador, el dueño del jardín no pudo decirle por qué se había hecho el silencio. Y por supuesto no pudo venderle el pájaro del canto más bello.

El jardín estuvo en silencio durante muchos días. Y aunque el hombre rico volvió varias veces, siempre tuvo que irse con las manos vacías. Al final, se cansó y no volvió más. La unión de sus amigos había salvado al pájaro del canto más bello.

Cuentan que desde ese día el canto de los pájaros se pudo escuchar en todo el pueblo.

